

Lo que dice el Lic. Carlos María Jiménez acerca de las autoridades de Cartago por nuestra información de ayer

(Tomado del "Diario de Costa Rica" de hoy)

El Licdo. don Carlos María Jiménez nos ha enviado los siguientes comentarios a nuestra información de ayer, con motivo de la actitud de las autoridades de Cartago.

"En cuanto se refiere a la situación especial de la ciudad de Cartago, es justo afirmar, sin apasionamiento de ninguna clase, que el cletismo anda desorientado y en completa derrota. La mayoría de la población, toda la masa ciudadana, sigue al Partido Republicano con verdadero entusiasmo. Hasta hace pocos días no habían tenido los señores cletistas la peregrina ocurrencia de acusar parcialidad en las autoridades de policía de Cartago; llevados por la palabra engañosa de don Arturo Volio y otros políticos de la misma escuela, pensaban los cletistas de aquella ciudad que todo era para ellos color de rosa; pero a fines del mes anterior tuvimos los republicanos una de las reuniones más lujosas de la presente campaña, sin habernos desvelado con anuncios ni haber intentado engañar a los demás trayendo partidarios de todos los contornos. Y eso es lo que, según palabras del Comité Directivo del Partido Cletista, «les ha resultado una molestia que puede ser fuente de calamidades». Encuentran aquellos señores, que de la noche a la mañana las autoridades militares de la ciudad se han hecho unánimemente republicanas. Antes no les preguntaban nada porque era natural pensar que nadie en Cartago pudiera ir contra don Arturo Volio: es tanto lo que la ciudad lo que le debe, que resulta una ingratitud oponerse a sus campañas; pero en vista del brillante resultado de nuestra última reunión, comparable apenas con las que se verifican al terminar la campaña, don Arturo y sus amigos se han dedicado a buscar la razón de semejante impulso tomado por nuestra causa y no han encontrado otra mejor que la presión ejercida por las autoridades de policía y por el Sr. Gobernador.

El caso aislado del Agente Principal de Policía de Agua Caliente, tuvo origen en la queja de todo aquel vecindario, puesta al señor Presidente de la República. Fué don Ricardo quien ordenó el cambio de aquella autoridad y si no se repuso con un cletista, sospecho que fué por no haberlo encontrado en el Agua Caliente, donde es bien conocido el fracaso que sufrió hace pocos días una de las comisiones más lujosas del cletismo: no encontró un oyente para sus fogosos discursos. Contra la afirmación del Comité cletista de Cartago, tenemos nosotros la de que el señor Volio, mediante súplicas insistentes, ha obtenido el nombramiento de autoridades en aquella Provincia. Los cletistas citan dos casos para comprobar la grave parcialidad del señor Gobernador, como si en toda la Provincia de Cartago, sólo ese número de autoridades hubiere.

Es tan simple el cargo hecho al señor Comandante de Policía de Cartago, que no vale la pena de recogerlo. Puede hacerse un comentario para comprobar la candidez a que llegan los señores cletistas de aquella ciudad. Quien haya visto al señor Comandante Arias cuando nuestro viaje a Paraíso, se daría cuenta de que resguardaba con su presencia el orden. Si los cletistas dan por activa la participación de las autoridades cuando éstas se

presentan en el desempeño de sus funciones, llevan el celo partidista a extremos ridículos. De los señores Coman-

dantes de Policía de Cartago no ha recibido el Partido Republicano manifestación alguna que favorezca sus tendencias;

y tengo asimismo entendido que si hoy la policía ha procedido contra algunos cletistas, es precisamente porque en su

derrota hacen esfuerzos desesperados y pretenden atropellar el derecho de los demás. El Partido Republicano tiene la

seguridad de su victoria y por lo mismo ve las cosas con calma. Los cletistas se van convenciendo de su fracaso y no pierden oportunidad de provocar situaciones complicadas para buscar la caída de las autoridades. Ojalá que las quejas referidas en el Diario de Costa Rica de ayer, sean debidamente documentadas. El señor Presidente, tan celoso de su imparcialidad, sabrá apreciar en su justo valor las afirmaciones que se hagan contra aquellas cumplidas autoridades. Asimismo sería conveniente que buscaran pruebas del triunfo cletista en las elecciones municipales últimas, porque el Comité referido hace alarde de tan bella idealidad. Se eligieron once municipales en el Cantón Central de Cartago: siete propietarios y cuatro suplentes.

Las magníficas jornadas republicanas del domingo pasado en Grecia y Naranjo

Don Cleto, en persona, contempló su fulminante popularidad en esos nobles pueblos

Cuando tuvimos noticia de que don Cleto preparaba viaje hacia los cantones de Grecia y Naranjo creímos que se trataba de una amable burla de los nuestros para mortificar a «los Cletos».

Lo declaramos así, paladinamente, porque no juzgábamos al anciano candidato capaz de presentarse en demanda del favor popular en aquellos mismos sitios donde fueron flagelados y vejados tantos honorables ciudadanos que así pagaron el delito de su altivez y su decoro ante la consumación del crimen político que llevó a don Cleto a la Presidencia en el año 1906.

Esos gallardos ciudadanos, republicanos antiguos y firmes como roble, proyectos, se destacan aquí y allá por los cantones de Grecia y Naranjo y son a manera de mojoneros vivientes que señalan los inmensos dominios de nuestro Partido en esos lugares.

Son algo más todavía estos viriles hombres a quienes las montañas cernanas contagiaron su grandeza. Ellos representan la tradición histórica del Partido Republicano, y cada uno de ellos encarna un capítulo de esa historia, trágica a veces, pero gloriosa siempre.

He aquí por qué la visita del anciano jefe de la Unión Nacional a Grecia y a Naranjo cayera en esos republicanos pueblos del mismo modo que caería la visita del victimario en casa de la víctima.

HACIA GRECIA

Nuestra comisión integrada por los Licenciados Rogelio Sotela y Rafael Ortiz y Jenaro Valverde, salió a medio día del sábado con la idea de contrastar las actividades del enemigo.

Con muchos días de preparación el Dr. Valerio y Víctor Julio Arias hicieron prodigios por disimular en alguna forma el descalabro seguro que sufría don Cleto en Grecia.

Efectivamente los «cletos» de Grecia son pocos pero activos para eso de preparar y presentar un escenario de farsa: Procuraron empapelar con vivas sus casas, los postes de la luz, los paredones y tapias de los solares, etc. llegando en su entusiasmo mercenario al atrevimiento de sustituir nuestros «vivas republicanos» por los suyos, como se pudo constatar en varios casos. La cuestión era de vida o muerte para ellos: se trataba de fortalecer el atibullado espíritu de don Cleto siquiera con aquella decoración falsa de unos cuantos vivas. acabados

de pegar, nuevecitos, olorosos todavía a tinta de imprenta y a engrudo... Aquello no era espontáneo; aquello era teatro: aquellos «Viva don Cleto» en colores eran efímeros adornos de carnaval que durarán lo que el paso del dios Momo y su cortejo.

Quizás estubo bien así, El pueblo de Grecia, gentil y respetuoso con los ancianos ilustres, hizo un galante arco de silencio tolerante para que pasara por él la lacturnia comitiva de don Cleto.

EN LA NOCHE

Noche de julio republicana. Este sábado lo llamáramos sábado de gloria, tal es el entusiasmo que inunda nuestros corazones.

Mientras don Cleto y los suyos se congregan en un solar vecino, nuestro Club se anima con la llegada de numerosos partidarios ansiosos de escuchar a nuestros oradores.

Rompe el fuego nuestro partido griego señor don Luis Bolaños con unas vibrantes

frases que terminan entre los aplausos unánimes y, a renglón seguido, ocupa Rafael Ortiz la tribuna republicana: fue una clarinada vibrante y certera su alocución de esa noche, así como sabe el portarse cuando tiene al enemigo cerca.

Luego toca la alternativa en el uso de la palabra a Jenaro Valverde, quien trata con energía y entusiasmo algunos aspectos de la lucha política y es ovacionado.

Por último, frente los aplausos de más de doscientos republicanos griegos, ocupa la tribuna Rogelio Sotela. Es el animador, el dominador, cuando se adueña del arma poderosa de su verbo que sabe castigar y acariciar, que sabe recorrer toda la gama que va desde la imprecación fulminante hasta la parábola serena y emotiva, y que sobre todas las cosas deja en el ánimo de los republicanos encendida para siempre la luz de la verdad, la conciencia íntima que nos enorgullece cuando decimos: Somos republicanos.

Muy de lamentar es para

Republicanos usad vuestra divisa

Quien es republicano y con serlo siente satisfacción, debe usar su divisa.

La fuerza de un partido se demuestra por el mayor número de ciudadanos que usen la insignia de él.

Nuestro partido es el mayor y el mejor. Procuramos a todos que el Partido Republicano está constituido por la inmensa mayoría del País.

Republicanos, usad vuestra divisa.

EN LA BELLA CIUDAD DE NARANJO

Lo que le ocurrió en el Naranjo a don Cleto es algo que da lástima. El pobre señor gastó el dinero inútilmente en preparar durante quince días una manifestación que pudiera lucirse a su llegada porque quienes lo oyeron a él en esta bella ciudad del Naranjo fueron los republicanos que después, improvisadamente, a un viva Carlos María Jiménez, dejaron solo al anciano candidato y se agruparon alrededor de nuestros oradores.

Acaso nunca se haya llevado el jefe del Olimpo un fracaso más sonoro y más bochornoso que éste del Naranjo. Mientras él, con bombos, platillos y dinero y a pesar de su «erab» presencia, no logró hacer una manifestación, los republicanos hicieron un desfile frente a la acera de la Plaza, en las propias barbas de don Cleto, para que se convenciera nuevamente el ex-Presidente de 1906 que el pueblo de Costa Rica no ha perdido ni la memoria ni la vergüenza.

Lo más significativo es que nuestros amigos los señores Sotela, Ortiz y Valverde iban solamente a dar fe de lo que le pasara al viejo en el Naranjo, no era su propósito hacer reunión.

Pero los propios cletos en sus discursos se encargaron de decir que allí estaban ellos y entonces «su público» que Pasa a la página 4.

La papeleta del Partido Republicano, registrada con ese nombre y con una franja azul, obtuvo cuatro propietarios y tres suplentes, es decir, siete de los once que se trataba de elegir. La mayoría de la Municipalidad quedó desde entonces y se mantiene firme, en poder del Partido Republicano. Si todas las afirmaciones del Comité Cletista son por el mismo estilo, ya puede irse juzgando de la seriedad de los datos que registra. Al señor González Viquez y sus amigos cercanos parece que les ha dado por perseguir a las autoridades: si el mismo espíritu celoso del buen nombre de los demás hubiera inspirado sus actos en 1906, muy distinta sería hoy la suerte de su candidatura. El pueblo no puede olvidar los atropellos cometidos y así tenemos que en la última reunión republicana de Alajuela, al referirse uno de nuestros oradores al sitio de aquella ciudad y a los crueles atropellos de las autoridades cletistas, fue interrumpido por la voz indignada de un patriarca, que es en la generación presente ejemplo de altivez y dignidad: don Teófilo Chavarría manifestó que era verdad lo dicho y que él había sido una de las víctimas de aquella época triste en nuestra historia.

Y con tales antecedentes; con la dura enseñanza de tiempos en que el señor González Viquez miraba impasible el flagelo de sus adversarios; llevando a sus espaldas el peso abrumador de tanta culpa, viene hoy el Partido Cletista a levantar voces airadas contra las autoridades que en resguardo del orden público y para garantía de todos los ciudadanos, hacen acto de presencia allí donde un partido, cualquiera que sea, se reúne para disfrutar del ambiente de amplia libertad que respira al amparo del actual Gobierno.

No son los policías de Cartago los que han levantado a sus actuales proporciones el Partido Republicano. Aquellos son honrados y cumplidos servidores del Gobierno y observan en la lucha la neutralidad que su jefe les impone. Son la conciencia nacional, el espíritu público, la justicia pregonada y practicada por el Partido Republicano, las que nos dan la victoria y ponen tan alta nuestra insignia.

Agradeceré la publicación de lo anterior como aclaración que impone la justicia a los cargos gratuitos del Comité Cletista de Cartago.

Quienes insultan en "Patria" al Presidente Republicano de 1928

Con qué credenciales, con qué posición social, con qué conocimiento de nuestra vida política, con qué personería en el presente debate electoral, levantan sus manos sucias y anémicas los escribidores de «Patria»—los iconoclastas de «Patria» digamos—para ultrajar a Costa Rica en la personalidad por siempre sin mancha, que responde al nombre de Carlos María Jiménez Ortiz, Primer Designado a la Presidencia de la República?

Cabe protestar contra los ultrajes de los asalariados, pero a la vez quizá sea mejor agradecerles esas rabietas y los ahullidos de coyotes en desbandada, lo cual está diciendo a los cuatro vientos que la victoria es del Partidazo Republicano y que la mejor recomendación de nuestra causa nace de esos berridos los cuales son el resultado de una cadena que los ahoga en la formidable derrota que los empieza a estrujar. No enseñen su tremendo fracaso los escribidores de «Patria» en esa forma, y más bien sellen sus labios todos esos oprimidos por la conciencia ciudadana de Costa Rica.

Cada grito, cada ultraje, cada insulto son ciencias de republicanos que revientan y hacen causa común con los miles de ciudadanos honrados que se han impuesto la salvación de Costa Rica con la futura presidencia de nuestro Carlos María. Pueden hacerle mil innovaciones a «Patria», pueden quitarle la subvención a «La Prensa» de Falcó, a la eterna prensa reformista de otrora, pueden suprimirle hasta el auxilio a Boniga el de Cartago y pueden hasta exhibir en las vitrinas de la avenida central los pagarés que andan volando en la calle, pueden seguir inventando las socorridas o falsas apuestas celtas y con todo eso lo único que esos tales demuestran es que van paso a paso para el cementerio. Es la inevitable derrota, es el crugir de dientes de la repulsa popular, es el úkase de la conciencia pública contra don Cleto el jefe olímpico, y contra los burgueses y los argolleros. Sigán llorando los escritorzuelos a quienes ya se les acabó el material de campaña y sólo se dedican a practicar el berreo.

UN REPUBLICANO CARLISTA

A Costa Rica

(Mi Patria querida). Así dicen y exclaman los grandes héroes de la política. Se constituyen en insignes defensores de la Patria, después que han asestado un golpe mortal en su costado, así que con tremenda puñalada la han sangrado y extraído su savia vital hasta dejarla casi inerte, casi muerta, para dar lleno a sus ambiciones, a sus insaciables apetitos de carnívoros. Viene un nuevo torneo, una de esas revueltas que nuevamente les abre paso, y se preparan armados para inferir otra herida hasta consumir la obra de exterminio, la española ruina que a todos nos espera; pero ellos han libado su savia y hoy casi exangüe, no importa: "De tus entrañas haré mi vida" Esos, oh Patria! son los buenos hijos, tus grandes defensores. Los eternos conculcadores que con sus pro-

cedimientos y manos alevosas, te han llevado al precipicio, al abismo, a deruirte, a ahogarte entre las garras de otras fieras continentales. "De tus entrañas haré mi vida." Tergerseemos el período y se verá que el vientre ubérrimo de este pedazo de planeta privilegiado fructifica grandemente; sus entrañas dan a las manos laboriosas y callosas lo que le pidan por su cultivo, mediante su perseverante y honrado trabajo. El que trabaja, vence—eso es vida—. Los grandes defensores de la Patria son escogidos providencialmente, como un Ricardo Jiménez, cennelina avanzado y alerta, quien por su norma característica es el primero; cuando la Patria ha estado en peligro, él se ha puesto al frente de sus intereses, y su protesta ha sido siempre enérgica—voz de aliento, palabra vibrante—que re-

percutiendo por todos los ámbitos de la República, ha sido el canto unsono y armonioso, celebrado por todos los costarricenses; no lo neguéis, sed conscientes. Dejad que al Licenciado Jiménez Oreamuno, suceda en sus tareas restauradoras el Licenciado Jiménez Ortiz. El ha dado pruebas inequívocas de que será un buen Gobernante; es hombre valeroso, soldado infranqueable de la más noble causa, es un elemento joven y sano, además de su inteligencia y vasta ilustración llena de ideales y de espíritu elevado. Dejad que luminosas irradian sus páginas históricas en los anales de la vida republicana de la nación.

¿No habéis visto al Licenciado don Cleto González Víquez allá en el Capitolio, soñando en éxtasis profundo sobre sus laureles, dejando que antojadizamente hicieran y vol-

vieran sus adoptivos y pupilos adocenados? No es cierto? Costa Rica nada le debe. A qué negarle sus méritos particularmente de hombre honorable, abogado eminente y capitalista, pero qué hizo? Mostrad al pueblo las obras de progreso, de adelanto que constituyan para el país la honra y gloria de la Administración González Víquez. Si hace más de veinte años que podía llamarse joven, no pudo, a estas horas indiscutiblemente «no pudes».

Alerta pueblo! Se avecina día a día la gran cruzada y de allí depende la redención de la Patria.

Mientras tanto, viva Carlos María Jiménez, futuro Presidente de Costa Rica!

LIN PATILLO

Aserrí, julio 4 de 1927.

Tiene la palabra don Sotero Palma

Señor Director del «Diario Republicano» San José

Señor Director:

No solo me complace en ser un soldado de la causa republicana que postula la candidatura de nuestro don Carlos María para Presidente de la República en el próximo período, si no que me deleita el hecho de que haya un ciudadano de la valía de nuestro estimado jefe que contrarreste en forma aliva y honrada las impudicias de la Argolla de que en otrora habló el veladoso Manuel Castro.

Aquí estoy en Santa Fe de Arenal formando número entre los muchísimos soldados que aclaman a nuestro gran caudillo republicano. Desde hace años milito en las filas del Partido Republicano, que representa la causa del pueblo, y hoy con más razón me apresto a declarar una vez

más mi tradicional republicanismo, cuando veo esas sombras tétricas que levantan en sus manos el látigo, cuando veo que los argolleros y los olímpicos intentan amarrar las conciencias republicanas para convertir el sufragio popular en un mito, y para escarnecer a la República.

Es bueno que todos los agricultores y el país en general se den cuenta exacta del tremendo peligro que encierra esa cuadrilla impostores aristocráticos que no sólo nos chupen el sudor diario, sino que intentan pegarse a nuestras venas como sanguijuelas, para chuparnos hasta la última gota de sangre.

Alerta costarricenses no os dejéis sorprender por los ambiciosos argolleros con don Cleto a la cabeza. Publíquela si le place.

SOTERO PALMA P. Santa Fe Arenal, julio 1º de 1927.

La verdad ante todo

Desde el 19 de junio se publican en el «Diario de Costa Rica», varios artículos en que se usa de mi nombre para atacar al jefe Político don Ramón Jiménez.

Un sábado del mes de enero tuve un incidente con Joaquín Badilla, y fuimos a la detención de donde salimos depositando en el Alcalde de Cárcel, once colonos y el lunes siguiente comparecimos a la Jefatura para ser juzgados, y Badilla mi contrincante, no aceptó como bueno el parte del Sargento de Policía y pidió se llamara a declarar a varias personas y por eso se retardó la sentencia que fue dictada el día 8 de junio pasado, y la ceptamos.

Yo no he llegado a la Jefatura a que me devuelvan multas sino a enterarla personal en la Tesorería. Ruego al articulista que firma «Herodes G.» y «Marcos», no hacer uso más de mi nombre y menos para desfigurar la verdad pues mi amigo Domingo Brenes no

tuvo más intervención que hacerme el servicio de traerme el dinero.

SANTIAGO VARGAS

Orotina, 4 de julio de 1927

NOTA DE LA R.

Qué camino cogerán los embobados testarferos "Herodes G." y "Marcos", aspirantes a la Jefatura Política de Orotina, con ese hierro al rojo que les ha puesto sobre la frente el honrado ciudadano don Santiago Vargas. Es ese un golpe en medio tarro.

Para trabajos rápidos y nítidos en «La Tribuna»

De Orotina

A ruin bagazo poco caso

No trato de contestar una hojilla suelta dirigida a mí, que circuló en este pueblo causando más que afecto, repugnancia por su torpe y burdo lenguaje en el que da a conocer claramente la baja ilustración de su autor. Contestaría desvirtuando los dilates de tal hojilla si otra, y no la firma desprestigiada de Domingo Mesé, inmigrante de pésima conducta y de malos antecedentes, (que lo digan algunos Curas a quienes ha servido) que ha llegado por desgracia a este pueblo, fuera la que suscribiera la hojilla en cuestiones que trata de desvirtuar pobre-

mente cargos contundentes que en otra hoja juiciosa y culta se le hicieron a su candidato en su visita a este pueblo el 11 del pasado junio, nada más que por quedar bien con quienes le tiran la piltrafa; y en fin, no contesto a ese individuo porque a diario se pasa en brazos de Baco con el cerebro embotado, o mejor dicho, corre parejas con los estacioneros de la Fábrica Nacional de Licores. Y, ¡qué vergüenza! Ese es uno de los representantes del clematismo de Orotina.

SELIM BERROCAL VARGAS Orotina, julio 4 de 1927.

Hechos, no palabras!!

Los Específicos Homeopáticos del Dr. Hahnemann son los preferidos: 1) por su maravillosa eficacia; 2) por ser absolutamente inofensivos; 3) por su facilidad para tomar aún por los niños; 4) porque curan radicalmente

Los Desarreglos y Males de los Organos de la Digestión, Dispepsia, Indigestión, Nausea, Eructos, Calambres, Flatulencia, Pesantez, Mal Dormir, etc., se tratan y curan pronta, efectiva y radicalmente, con el Específico HAHNEMANN para DISPEPSIA. Este admirable Especifico no falla.

Para los desarreglos de los Riñones, nada iguala al Especifico HAHNEMANN para los Riñones.

Los tormentos de la "Menstruación" difícil, tardía abundante; y todos los desarreglos, y dolencias propias del sexo femenino se tratan eficazmente con el Especifico FEMENIL del Dr. HAHNEMANN. Este Especifico lo prefieren las señoras y señoritas en Europa y América no sólo por su EFICACIA, sino porque es absolutamente inofensivo, no causando molestia de ninguna especie.

DE VENTA EN TODAS LAS BOTICAS

Depósito permanente: Farmacia Iris, San José,

Club Republicano de Abangares

El Comité Ejecutivo del Partido Republicano pone en conocimiento de todos los buenos amigos adictos a nuestra causa, que lleva como abandonado al ilustre ciudadano Licenciado don Carlos María Jiménez, que dicho Club queda instalado en la Calle del Comercio, frente al establecimiento de don José Chan Li. Ahí tendrán los republicanos hojas sueltas, divisas y periódicos. También se ha nombrado a una persona activa para que les atienda y reciba las adhesiones voluntarias.

EL COMITE EJECUTIVO

Lea y haga leer "El Diario Republicano"

DE TURRUCARES

La voz de Pico de Zoncho

Ahora toca a cada costarricense que ame a su patria y que quiera hacer honor a su bandera haer un parangón entre el Lic. don Cleto González Víquez y el Lic. don Carlos María Jiménez; el primero representa una vergüenza gubernativa. No se puede entregar una hacienda al que fué administrador y no supo administrar por torpeza y flojedad donde cada cual hacía a su antojo, llevándose del tesoro público lo que bien podía cargar; representa el azote de muchos costarricenses que bajaron a la lumbra y que buena falta hacían a su patria y a sus familias; hombres de dignidad muy ilustres fueron confundidos en las cárceles con picaros que purgaban sus faltas y crímenes; por último encontrando oposición abierta en el pueblo de Costa Rica tuvo que escalar el poder apoyándose en las bayonetas, infundiendo el terror con las autoridades, las cuales tenían omnímodas para cometer toda clase de atropellos. Sería un país de insensatos si abriéramos los brazos para recibir al que se burló de la conciencia de los hombres y al que no respetó la magestad de la ley. Amordazando la prensa, el clarín del pensamiento, desapareciendo de una nación lo que más se debe respetar—el periodismo representa la antena del saber y ciencia y es el brazo fuerte de la ilustración individual y nacional—de una fuerza enorme mueve las mazas en la dirección que le plazca, y hace caer los poderes

más grandes, cuando las balas de las letras dan al blanco en que se apunta descubriendo lo que se oculta, con la velocidad del rayo.

El autor de estos crímenes tiene que ser excomulgado por la conciencia pública, él está prohibido para pedir se le elija con los votos de los ciudadanos Presidente de la República. ¿Con qué escudo puede defenderse de los ataques dirigidos de frente cara a cara con valor y energía? Si es culpable tiene que confesar su delito, pero no creo yo en la absolución de esos pecados, por que el crimen es enorme—fue en perjuicio hasta de los niños. Y Cristo dijo: de éstos será el reino de los cielos porque el que hiciera mal a esos niños no tendrá parte en mi reino. Y cuántos de ellos lloraron los flagelos de sus padres y congajos de sus madres!

Don Carlos María Jiménez es un hombre nuevo, no pesa sobre él ningún crimen gubernativo, es un caballero sin tacha hombre ecuanime y cristiano de gran corazón y por consiguiente no puede anidar en él venenos que intoxican a la familia costarricense. ¿De qué se le acusa? De ardid inventados por ya desheredados del poder. Pretenden hacerlo responsable de la catástrofe del Virilla, como si él fue el ingeniero que trazó esa vía o indicó que por allí fuera el trazado, o que fuera el maquinista que precipitó la catástrofe, ¿El fué el destino que empujó al abismo el convoy para que murieran tantos hermanos y se es-

tabléciera un mar de dolor? Insensatos los que así piensan! No dicen los kietos que don Carlos María lo que hizo fue que evitó que se robaran a los deudos el óbolo que la compañía dió a los perjudicados.

No dicen ellos que horas después andaban abogadillos que hoy pertenecen al kletismo ofraciendo comprar la sangre de sus víctimas por piltrafas que ellos ofrecían. No dicen que gran número de abogadillos kletos, ofrecieron a las víctimas sus servicios, con la condición de que les dieran poder para reclamar a su antojo, y cogerse el precio del dolor de muchos huérfanos nada de eso dicen, ni tampoco dicen que Don Carlos María les atajó el pismo aplicando los sinapismos causticos de cantárida y les cortó las manos para que no desbalajaran a los deudos de sus derechos! Oyeron kletos, llds. confiesan eso, o lo callan, como tampoco confiesan la verdad de las cosas! No entienden ni ven que el Partido Republicano es muy fuerte y grande para bombardearlo con triquilrajues y espadas de caña hueca como son las armas que ustedes usan para atacarnos.

Los obuses de 5,000 libras que les dejamos ir los Republicanos, los aplastan con un solo tiro y desaparecen los kletos de los lugares. Tendrán que enterrarse vivos a mil metros de hondo para que puedan escaparse de ellos o decir a Mr. Amory que les mande a construir en Inglaterra un tanque blindado a la

casa de Spencer y Co. que resista la fuerza de nuestras armas.

Así es que si quereis perder las libertades conquistadas con el sacrificio hecho por nuestros antepasados, y quereis que el régimen de persecución vuelva a implantarse en Costa Rica y que el colegio electoral vuelva a escena pues muy bien sabe manejar don Cleto a su Argolla, y que el poder sea patrimonio de una docena de hombres, porque estos una vez en el poder harían desaparecer las prácticas republicanas, que nos han costado tanta sangre de lo cual debemos contarnos orgullosos por la redención de Costa Rica que hoy figura en el mundo como país modelo de libertades y más orgullosos estamos los republicanos de tener un Presidente que es respetado y admirado en el mundo por su intelecto, por su saber, bueno, no para Costa Rica sino para que gobierne la nación más poderosa del mundo, ya hemos visto que con maestría sin nombre libra al país y se libra él de caer en dificultades, sed cletistas.

Si quereis que todo esto desaparezca votad por el partido cletista y sereis calificados en el porvenir como hijos ingratos, expurios y quedareis excomulgados en la Historia Patria, con el anatema de malos hijos de Costa Rica.

Dedicado a Walker alias Tortas del Renacimiento.

PICO DE ZONCHO

Más atrocidades del cletismo

Heredia 1905-1906

El Lic. don Albino Villalobos Barquero, uno de los jefes de más prestigio del fernandismo se vió acechado de acusaciones y envuelto en diversos peligros.

El Licdo. don Recaredo Dobles Sáenz, era Alcalde de la ciudad y uno de los fernandistas más entusiastas. Hermano del doctor don Miguel Dobles, cletista de Atenas. A la salida de «La Eureka» de don Enrique Zamora y Pedro Oller, fue atacado por la policía, quien en forma cruel lo cinchoneó resultando herido en las manos y en la cabeza. Con este motivo publicó una hoja suelta titulada «Los Cosacos de la Cincha» protestando de esos atropellos y exhibiendo aquellos procedimientos. Una noche su casa fue apedreada y nuevamente resultó herido en la cara.

Don Manuel Rivera Chaves. La policía le dió de garrotazos una noche.

Don Luis Arce Chacón. La misma noche del anterior, le asestaron un terrible garrotazo en la cabeza. Fué acechado en la oscuridad de una puerta. Pocos días después murió de esas heridas; era orador valiente.

Enrique Burnes, «maecho» cinchoneado.

Ismael Brenes, cinchoneado.

Alfredo Cortés y Jaime Cortés. Estos dos lo fueron en la estación del ferrocarril en defensa del padre, don Jesús Cortés que fue víctima de la policía y del escuadrón de gente armada que pagaba el cletismo.

Eusebio Chaverri, padre, Silverio Chaverri. Hoy diputado. A ambos se les dió de cintarazos por la policía sin respetar la edad y la condición de viudez.

Rafael Cortés Alfaro. Se le tuvo sitiada la casa varias noches y también fue cinchoneado.

Doña Esmeralda v. de Cordero, señora de consideración. Su casa fue vigilada y cercada por la policía sin respetar la edad y la condición de viudez.

Juan Pérez Borbón. Fué cinchoneado y garroteado cruelmente por la policía, era hombre fuerte y valiente. Después vengó personalmente con uno de esos cletistas ese atropello. Joaquín Guzmán. Murió a consecuencia de una enfermedad violenta que contrajo al cumplir órdenes, que en forma de castigo se le ordenaron, por militares de ese entonces.

Ricardo Venegas Arias, de Barrio de Mercedes. Fue traído preso.

José Soto Campos, de San Felipe, se le dió de cintarazos 100 varas al Oeste del Parque.

Próspero Vargas, de San Rafael de Heredia. Era elector zañiguista. Se le trajo preso; hoy es cletista.

Juan Villalobos Bolaños, de San Miguel de Santo Domingo. Era elector. Hombre esforzado de grandes méritos. Fué apresado y perseguido durante meses por los cletistas.

Don Maurilio Paniagua. Fue cinchoneado y golpeado frente al Club Fernandista, sea frente al local en donde está hoy el Depósito y Agencia de Licores de la Fábrica Nacional.

Don Raimundo Campos Varela y Filadelfo Benavides, ambos fueron cinchoneados al Sur del Mercado.

Cornelio Varela, albañil, cinchoneado y herido en la esquinca de don Amado Rosabal.

Juan Villegas, padre y Jenaro Villegas, cinchoneados.

Jesús González Argüello, la policía lo garroteó en la esquinca del establecimiento de don Manuel Alfaro.

Ernesto Martínez, muerto ya, fue cinchoneado frente a la casa de don José Manuel Herrera.

Antonio Monge Reyes, orador sotista. A la salida de su club fue atacado por la policía.

Ante tanto hecho condenable que evoca recuerdos de rebeldía y frases de reproche, no podemos menos que volver la mano indicando a ese hombre: CLETO GONZÁLEZ VÍQUEZ, como consensador, sabedor y colaborador, por medio de sus parientes cercanos, de esa época vivida en medio de sangre, persecuciones y tribulaciones.

Dichosamente, esos hechos, son relativamente nuevos y están frescos en el corazón y en la memoria de muchas de esas gentes que todavía viven. Es la Magestad de la Historia, serena e imparcial relatiando aquellos días que no tienen ejemplo y que constiuyen una de las páginas negras de nuestra vida pasada.

El zarandeo de la pseudo directiva cletista

A más de un cristiano se le ha visto reír a mandíbula batiendo al ver la chamarrá niña con que el cletismo, ayuno de simpatías y de adeptos pretendió en las sombras hacer el más burdo disfraz de voluntad republicana de la ciudad de San José. Así como esa fuerza mentida son todas las que exhibe el olimpismo a los ojos del público en todos los pueblos del país. Es un nuevo invento del cletismo para sorprender a los costarricenses, es una nueva forma de ultrajar a los electores republicanos, aunque de esta vez no hay barriolinas, ni cepos, ni verdugos, ni cárceles, para que el señor don Cleto mate del todo la voluntad popular como lo hizo en 1906. Ahora no se consumarán las atrocidades de aquella fecha trágica porque no hay en el poder ni presidente a su servicio, ni bayonetas sobre el pecho de los republicanos como en aquel entonces. El socorrido objeto de los forros puede ponernos a trabajar para desennmascarar los violadores de conciencias, pero nunca con ellos sorprenderán la voluntad popular.

La directiva cletista de San José ha quedado hecha cadá-

ver; de esta vez esa tremenda farsa ha ido a parar al Calvo con el calvo. Es muy fácil copiar en papelones desheñidos y llenos de falsia las directivas echandistas de la campaña pasada, pero lo que no es muy fácil es que los electores se dejen poner la jáquima cleta, o se sorban el huevo en esta capital, pueden seguir levantando espanta-pájaros en las imprentas, mientras ellos se dedican a retirarse en esa forma del sufragio popular, el Partido Republicano camina, camina sin que nada lo detenga, a sentar en la silla presidencial a nuestro Dn. Carlos María, el único elegido de los pueblos.

Como se engaña el cletismo y como le sacan reales a don Cleto los bribones en esa forma; ahora cómo nos reimos nosotros de ese tremendo desbarajuste, de esos retorcionones de derrota. Para cerrar esta glosa riase, riase el público una vez más de la zarandaja cleta y terminen con un descanso en paz el ánima del difunto que ha muerto en la paz de su derrota.

Qué inteligentes, qué niños decimos nosotros!

A los republicanos

Con motivo de las festividades que se celebrarán en los días 9 y 10 de los corrientes, el Candidato del Partido Republicano, Lic. don Carlos María Jiménez visitará nuestro Cantón de Poceci.

El Partido celebrará con asistencia del Candidato en nuestro Club, dos reuniones de gala, el sábado 9 y el domingo 10 en esta villa de Guápiles. Los amigos y simpatizadores de la causa quedan invitados atentamente.

Nuestro Candidato vendrá en tren expreso desde Siquirres. Este tren que recogerá a los republicanos saldrá de Siquirres el sábado 9 de julio a las 14.50 horas, antes del tren ordinario.

EL COMITE Guápiles, 1.º de julio de 1927

Suscribase a este Diario

ALVARO AZUL

TOME

TABONUCO AL GUAYACOL

TANQUES DE HIERRO VACIOS

Capacidad 100 galones

Tijeretas, Colchones, Hierro para techo, Hierro imitación Tablilla, Canoas, Tubos, encontrará a precios baratos en el antiguo local de

Tomás Fernández

Contiguo a "La Proveedora" (Mercado)



Don Cleto González Víquez PARTIDO REPUBLICANO y las libertades

Oigadon Manuel Castro Quesada

Sr. Lic. don Manuel Castro Quesada.

San José

Muy señor mío

Recibí su carta la que me ha causado mucha sensación. Yo sabía que Ud. había claudicado, pero no me figuré que tuviera el valor de querer corromper a aquellos viejos soldados, que tantos ejemplos de entereza te dimos en los aciagos tiempos de Esquivel y González Víquez. Yo creí que Ud. arriaba su bandera cansado de luchar contra la presión y la burla del sufragio y que se iba a buscar en la tienda del enemigo histórico el descansado reposo del traidor.

Judas vendió únicamente a Cristo y se ahorcó; Ud. antes de ahorcarse quiere vender aún a sus mismos compañeros. Para acompañarlo en su suicidio político tendría que olvidar las persecuciones de que fui víctima como Elector de Tarrazú; tendría que olvidar cuando Alberto Vargas, Jefe Político de Tarrazú, me advirtió que tenía orden de hacer presos a los electores, por lo que no una, sino muchas veces, me dijo que no me presentara a su vista, y que ese día por la mañana se había mandado a llamar a Pedro Haubert, para que nos viera a llevar a la aljaldía de prisioneros, por cuya razón a altas horas de la noche, al abrigo de las tinieblas, fuimos que salir como buenos patriotas a depositar nuestro voto a la Capital.

Consultamos a don Máximo Fernández, sobre la actitud que debíamos asumir en tales circunstancias y nos aconsejó que fuéramos a donde don Rafael Vargas, para que nos diera alojamiento a donde libráramos de la descarada persecución. Se nos alojó en una bodega y a ella, mi muy querido don

Manuel Castro Quesada, dirija su memoria, que en compañía de don Enrique Pinto, Ud. llegó ese día a darnos ánimo y a instarnos a que saliéramos, porque una nota en que del Ministerio de Gobernación daba orden al mencionado ya Alberto Vargas, de que nos llevara presos estaba ya en sus manos por medio de Julio César Montero, quien se la había secuestrado a su hermano Bernardo Montero, en ese tiempo Alcalde de Tarrazú, por y con la cual Ud. iba a protestar esa tarde en el Congreso dándole lectura a la nota lo que Ud. hizo con hombría; pero quien iba a creer que esa protesta encerrara también hipocresía. Y Ud. es el mismo que ahora me dice que los ciudadanos amantes de la libertad desean el triunfo de don Cleto González Víquez. Estos hechos que relato están en un docu-

mento que ha visto la luz pública en la administración de don Cleto. Es una circular del Ministro de don Cleto a las autoridades indicándoles la forma de burlar la libertad del sufragio.

Si el Partido Republicano ha muerto el partido Republicano Histórico, ahí está el Enemigo Histórico; si Ud. por cobardía se ha rendido, yo me alisto para combatir en otra tienda siempre azul, en la fe de que el hombre que dirige nuestras huestes republicanas si no es un neo o un histórico tiene un nombre limpio de claudicaciones, de ambiciones y de transfugaciones.

J. PATROCINIO BARRANTES

San Isidro del General, 10 de junio de 1927.

Pasen al Club

Con grandes dificultades y pagándola a precio de oro, hemos conseguido una directiva del cletismo, en la ciudad de San José y que solo es conocida en el interior de la república.

Suplicamos a nuestros amigos pasen por el Club Republicano a fin de que la vean y si conocen alguno de sus forros lo digan, pues preparamos el segundo zarandeo a esa charra.

Con este mote, lanzó una hoja el Cletismo en la semana próxima pasada. Lo que indica que tienen que valerse de fíftulos de nosotros para poder que sean leídos sus papeles, porque saben que han llegado a un grado de desprecigio tal, que de otro modo, quedarían tan solo para llenar los recipientes de las basuras.

Tomen nota en el desastre de que se encuentra el partido de la argolla, que ni para publicar sus hojas de importancia hallan como hacerlo con sus propios fíftulos y para impresionar más la firma un «Republicano histórico». Triste papel hacen los cletos con valerse de sus acostumbradas farsas, que en lugar de engañarnos, son ellos los que se engañan.

El argumento que sobresale en la hoja del cuento es, que él fué uno de los fundadores del Partido; como quien dice, no hay quien me lo diga, yo lo digo, en este caso tiene razón el aludido; pero suele hacerlo con tan poca sal, que me entretiene a los niños de la escuela y menos para los que vivimos desde las fechas que nos indica; somos los mismos que hemos pasado por todos los períodos de tiranías, siempre dispuestos al sacrificio en busca de la hermosa libertad, que hoy disfrutamos con nuestro Gobierno Republicano presidido por el más grande hombre de la América como lo es el Licdo. don Ricardo Jiménez Oreamuno.

No hacemos alarde del nombre que distingue la agrupación, pero sí nos llena de satisfacción de haber sido siempre el partido de oposición contra la fuerza armada de las inmorales imposiciones de varios gobiernos de triste recordación, como de la corruptible forma del capital, que la nefasta argolla ha empleado para cada torneo político.

Es tal la derrota de los cletos, que hasta la memoria les es infiel en estos momentos, porque no se acuerdan de la famosa Convención Republicana en el Teatro América del corriente año, en la cual fué el partido por medio de sus representantes los que eligieron al Licdo. Carlos María Jiménez O., Candidato del gran Partido Republicano, pa-

ra lo que jamás se tomó en cuenta sus actuaciones en las políticas pasadas, eso no nos importaba, nos interesaba sí, el conocimiento que de él teníamos, como de su acrisolada vida de un verdadero ciudadano, de su esclarecido talento, de su arriesgado valor y de sus innegables energías, especialidades éstas conocidas en dos compañías en las cuales figuró como Jefe de Acción en 1909 y 1923.

En la primera política de don Ricardo Jiménez al aceptar la Candidatura que le ofrecía el gran Partido Republicano, dijo: El Partido Republicano ha perdido por falta de jefe, ahora vamos a ver si pierde por falta de partido y en esa época jefe y partido se hicieron respetar en un conato de Treición «Administración González Víquez» y siempre el Licdo. Jiménez en hombros de su partido escaló la Primera Magistratura el 8 de mayo de 1910.

No griten y menos con argumentos que son propios para detener la Luna en su vertiginosa carrera; porque noso-

tros somos admiradores conscientes del Lic. don Carlos María Jiménez O., y tenemos fe en él y luchamos a brazo tendido, el pecho al frente, dispuestos siempre a aplastar con nuestro empuje a los claudicadores, a los traficantes en política y sobre todo a esa argolla nefasta y pelfrosa como el chapulín o langosta de la Historia Sagrada. El aullido de esos pocos y falsos republicanos históricos, que así se dan en llamarse, no es otra cosa que ven alearse para siempre de sus malos el mango del sartén de la administración pública donde habían soñado saciarse sus apetitos a costillas del sufrido pueblo.

El lajido de sus conciencias los mortifica y los atormenta la irremediable derrota que los espera, porque ellos saben que ante el empuje de las huestes republicanas, las mismas bayonetas se han resistido y por consiguiente que no nos arrearán las palabras que no son más que despechos.

UN CARLISTA REPUBLICANO

Las magnificas jornadas...

era republicano, quiso oír nuestra palabra reveladora.

Así fue como se hicieron «papilla» las sandeces de Amadeo Vargas, uno de los «ilustres» acompañantes de don Cleto... Y así fue como se pulverizaron con la masa republicana los infelices grillos de Fonseca Zúñiga, el aspirante claudicador. Los argumentos de don Cleto no pudieron ser rebatidos porque nadie los oyó. La voz del venerable anciano está cascada ya y ni las primeras filas de sus oyentes pueden darse cuenta de lo que quiere decirles el olímpico jefe que hoy mendiga con mano temblorosa la voluntad popular, pero que pronto va a sentir la vergüenza más grande de su vida, cuando vea cómo lo rechaza unánimemente el pueblo de Costa Rica.

al Partido Republicano y a don Carlos María Jiménez, termino aquel desfile improvisado; y en medio de sus vibrantes y alegres voces montaron a caballo nuestros amigos los licenciados Sotela y Ortiz y volvieron a Grecia, donde don José Arroyo los esperaba con succulentas viandas.

Puede decirse que después de este fracaso inmenso para don Cleto, ya es posible que se vaya dando cuenta el candidato argollero de que en verdad lo engañan las gentes a sueldo. Mientras tanto, se alza orgullosa, victoriosa, límpida, la bandera azul que lucirá de nuevo en el Capitolio de la República el próximo 8 de mayo de 1928.

Corresponsal Especial

COMO TERMINO AQUELLA FIESTA REPUBLICANA

Entre hurras, vítores y vivas

Busque Ud. nuestro diario

La mejor póliza de vida es una CERVEZA

TRAUBE

LA EMPRESA

DE

QUEBRADORES DE PIEDRA

de Francisco Jiménez Ortiz

Avisa a sus clientes que los pedidos de piedra quebrada han de hacerse directamente en la

Gran Fábrica de Mosaicos
EL INGENIO

Detrás de La Dolorosa

TELEFONO 1033

APARTADO 887

